



## DIÁLOGO CONYUGAL, JUEVES.

**Oración inicial.** *Espíritu Santo, abrázanos, inunda nuestro corazón, nuestra alma, nuestros pensamientos. Infunde tu luz, tu sabiduría y permite que nos abandonemos por completo a tu presencia. Destapa nuestros oídos y dispón nuestro corazón y el alma para escuchar tu palabra y vivirla. Dios de amor, te invitamos a acompañarnos en este diálogo conyugal.*

**Escucha de la Palabra de Dios.** El amor y la fidelidad de una pareja deben corresponderse solo a ellos y nadie debe inmiscuirse en su matrimonio. Proverbios 5, 15-17

**Reflexionar en matrimonio lo siguiente:** Después del último tema, los invitamos a tomarse un tiempo en pareja para compartir de corazón lo que han meditado. El diálogo conyugal es un espacio privilegiado para escucharse y dejar que el Señor ilumine su vida matrimonial. No se trata de encontrar respuestas rápidas, sino de abrirse con sinceridad, humildad y confianza, como Zaqueo abrió su casa a Jesús. Los animamos a que cada uno hable en primera persona (“yo siento”, “yo pienso”, “yo necesito”) y después juntos busquen la voluntad de Dios para su matrimonio.

Aquí les proponemos tres preguntas que pueden servirles de guía:

1. En nuestra vida matrimonial, ¿cómo se manifiesta hoy nuestra “búsqueda” de Jesús? ¿Qué estamos haciendo para encontrarnos con Él como pareja y familia?
2. ¿Qué obstáculos identificamos en nuestro camino hacia Cristo y hacia una vida matrimonial más plena? ¿Cuáles de esos obstáculos sentimos más urgentes de superar?
3. ¿Cómo podemos superar el que consideramos nuestro mayor obstáculo como hogar responsable de Región?

**Oración Final.** *Señor, mantennos siempre juntos en amor y paz perfecta, viviendo de acuerdo a tus mandamientos. Amén.*

**Oración del Magnificat.**